

mos más mecanismos que permiten dar cuenta de los fenómenos reales, y eso es, sin duda, positivo. Pero el problema es que no resulta posible, al menos ahora mismo, aplicar esos mecanismos de forma predictiva. Somos capaces de identificarlos *a posteriori* pero no sabemos en qué condiciones se dispararán o en qué sentido lo harán. Eso nos impide acumular conocimientos acerca de la realidad social como sí que se hace, por ejemplo, en disciplinas como la física. La cuestión de si algún día seremos capaces de identificar regularidades que nos permitan poner a las ciencias sociales a la par con las naturales queda abierta. No obstante, Jon Elster se confiesa abrumado por la magnitud del desafío y por la complejidad y la inestabilidad del comportamiento humano.

*Explaining Social Behavior* puede leerse, en definitiva, como un —magnífico— manual de ciencias sociales pero, por otra parte, es muchísimo más que eso. Su enfoque metodológico y filosófico, así como su profundidad teórica, van mucho más allá de lo que cabría esperar de un texto introductorio. Pudiese parecer que ese hecho debiera resultar problemático y que el resultado podría constituir un texto demasiado complejo para un estudiante de primeros cursos de licenciatura o para un lector aficionado, pero demasiado simple y generalista, sin embargo, para un lector especializado. Jon Elster alcanza, empero, en su obra el resultado exactamente contrario. *Explaining Social Behavior* es un magnífico texto introductorio para aquellos lectores que quieran iniciarse en el cultivo de la mejor ciencia social y, a la vez, constituye una obra indispensable para todos aquellos que se esfuerzan cotidianamente en tratar de explicar los fenómenos sociales identifi-

cando los mecanismos causales que dan cuenta de los mismos. En resumen, *Explaining Social Behavior. More Nuts and Bolts for the Social Sciences* está destinado a convertirse en una obra de referencia en el ámbito de las ciencias sociales a lo largo de las próximas décadas.

Jordi TENA SÁNCHEZ

---

Por unas ciencias sociales  
más científicas

**Rein Taagepera**

Making Social Sciences  
More Scientific.  
The Need for Predictive Models

(Oxford, Oxford University Press, 2008)

---

El más reciente libro de Rein Taagepera debería tener un gran impacto. El estonio-californiano Taagepera se ha convertido en uno de los politólogos de referencia mundial, especialmente a raíz de su libro anterior, *Predicting Party Sizes* (2007), y del Premio Johan Skytte, que pretende ser el equivalente del Premio Nobel en Ciencia Política, que le fue concedido el mismo año. Su nuevo libro, *Making Social Sciences More Scientific*, podría abrir un nuevo período en la historia de las matemáticas que se usan en la ciencia política, la sociología y otras ciencias sociales, las cuales han derivado de la importación de técnicas de otras disciplinas, más recientemente de la economía y,

en la propuesta actual de Taagepera, de la física (su disciplina de origen en la licenciatura).

Para empezar, por el lado negativo, Taagepera amplía en este libro su crítica de las técnicas habituales en «la corriente predominante» en la ciencia política y otras disciplinas. Clama que «un cáncer está devorando el estudio científico de la sociedad y la política: la excesiva dependencia de la regresión lineal» y otras técnicas estadísticas de análisis de datos. Muchos académicos y estudiantes han caído prisioneros y se han convertido en adictos a «los programas de ordenador envasados», los cuales son de hecho incapaces de dar respuestas a las preguntas más interesantes.

La respuesta positiva de Taagepera es la siguiente: «Las ciencias sociales deben avanzar en dos direcciones. Primero, deben ir más allá de los enfoques estadísticos, hacia la construcción de modelos. Segundo, deben limpiar sus usos de la estadística». El enfoque de Taagepera contrasta con el típico consejo de ciertos enseñantes de hace una o dos generaciones: «deje que los datos hablen», «los datos son muy testarudos»; no deberíamos seguir por ahí simplemente porque los datos no hablan ni responden si no se les presentan preguntas apropiadas. La estadística no proporciona modelos, sino sólo herramientas para estimar un modelo previamente dado. «La construcción de modelos explicativos puede preceder a la compilación sistemática de datos». El énfasis debería ponerse en el pensamiento, «del tipo que no puede ser abdicado en los ordenadores».

En la construcción de modelos explicativos basados en relaciones entre variables no debe-

ríamos restringirnos a sumas y restas, sino adoptar un menú más variado con multiplicaciones y divisiones, potencias y raíces. El libro de Taagepera proporciona un análisis muy útil de los formatos matemáticos de las relaciones (incluidos el lineal, el exponencial, el logarítmico, etc.) que deberían esperarse de las restricciones de los valores de las variables. Por ejemplo, cuando las variables sólo pueden tener valores positivos, la regresión lineal debería correrse sobre sus logaritmos.

El libro también da consejos prácticos muy concretos sobre cómo usar las técnicas estadísticas, que incluyen desde cómo abordar los problemas de la causalidad a cómo publicar los resultados de una regresión. Para «limpiar» los usos actuales de la estadística, éstas son algunas de sus sugerencias:

- Los resultados estadísticos no deberían presentarse simplemente como «significativos» y «en la dirección esperada», sino que debería especificarse cómo y cuánto una variable está relacionada con otra, con énfasis en la validez predictiva de los coeficientes cuantitativos.

- La amplia interdependencia entre variables y las consiguientes dudas acerca de la «causalidad», es decir, acerca del carácter «dependiente» o «independiente» de las variables, deberían llevar a correr análisis de regresión en las dos direcciones y a elegir la «regresión simétrica», la cual puede ser representada por la bisectriz de las dos líneas de regresión.

- Es conveniente localizar posibles casos extremos como «puntos de ancla» para que las correlaciones lógicas no estén deformadas por la muestra de datos disponible.

— Note que el número de decimales que debe incluirse en una ecuación es variable.

— Los resultados de regresión deben publicarse con los coeficientes, así como con los valores de rango, medio y mediano.

Una fuerte motivación de Taagepera para proponer que las ciencias sociales sean «más científicas» es su convicción de que una mejor ciencia haría una mejor política. Así, el autor señala que una gran parte de la ciencia social actual, limitada como está a un conjunto restrictivo de métodos y a resultados no-acumulativos, resulta muy poco impresionante para los ajenos, incluidos los decisores sociopolíticos, y tiene escaso impacto en el mundo real. «¿Cuánta atención prestan los políticos a la ciencia política o a otras ciencias sociales?» —se pregunta—. «Bien lo sabemos»... La razón es que «para la sociedad en su conjunto, los científicos sociales cuantitativos actualmente no parecen ser mejores en predecir que los historiadores cuantitativos, los filósofos o los periodistas —sólo que un poco más aburridos—»... En cambio, «la ciencia se convierte en útil para los practicantes sólo cuando ha alcanzado un nivel relativamente avanzado de desarrollo», como pasó, más notablemente, con la física con respecto a la ingeniería, pero también en diferentes medidas con la biología con respecto a la medicina, la economía con respecto a la empresa, y como debería suceder con la ciencia política con respecto a la política.

Me permito una pequeña ilustración del progreso en ciencia política, según el enfoque propugnado y practicado por Rein Taagepera, mediante la comparación de tres formulaciones científicas de

las relaciones entre los sistemas electorales y los sistemas de partidos, un tema tradicional pero en el que ha habido notables cambios. Véanse aquí:

«Yo expresé los efectos [del sistema electoral] en la formulación de tres leyes sociológicas: 1) un voto de mayoría con una vuelta conduce a un sistema bipartidista; 2) la representación proporcional conduce a un sistema multipartidista... También está claro que la relación entre los sistemas electoral y de partidos no es un fenómeno en una sola dirección; así como una vuelta tiende a un sistema de dos partidos, un sistema de dos partidos favorece la adopción de un sistema de votación con una sola vuelta».

Maurice Duverger (1966)

«El total de la varianza explicada se explica casi completamente por una sola variable: el umbral efectivo [que es una función de la magnitud de distrito  $M$ , más tarde formulada como  $75\%/M+1$ ]. Cada aumento en un punto porcentual del umbral efectivo reduce el número efectivo de partidos electorales en 0,06... Todos los coeficientes de las regresiones de las variables dependientes sobre el umbral efectivo... son estadísticamente significativos, en general a nivel del 1 por ciento...

Variable independiente: Umbral efectivo

Variable dependiente: Número efectivo de partidos parlamentarios

Coefficiente:  $-0,05$

$R^2$  ajustado =  $0,28$ ».

Arend Lijphart (1994)

«Cuando una asamblea con S escaños es elegida en distritos con M escaños, el número más probable de partidos que obtendrán escaños ( $N_o$ ) es:

$$N_o = (MS)^{1/4}$$

Esto significa que, para un número grande de casos, debemos esperar que una mitad de ellos esté por encima y la otra mitad por debajo del valor  $N_o$ ».

Rein Taagepera (2007)

### Referencias

DUVERGER, Maurice (1966): *Sociologie politique*, París, Presses Universitaires de France (trad. cast. en Ariel).

LIJPHART, Arend (1994): *Electoral Systems and Party Systems: A study of twenty-seven democracies, 1945-1990*, Oxford University Press.

TAAGEPERA, Rein (2007): *Predicting Party Sizes. The logic of simple electoral systems*, Oxford University Press.

Josep M. COLOMER

## Jan W. van Deth, José Ramón Montero y Anders Westholm (eds.)

### Citizenship and involvement in European democracies. A comparative analysis

(Londres y Nueva York, Routledge, 2007)

*Citizenship and involvement in European democracies* (Routledge, 2007) constituye uno de los dos volúmenes que, junto con el titulado

*Social capital and associations in European democracies*, editado por Maloney y Roßteutscher (Routledge, 2006), vienen a ser el resultado de una red de investigación financiada por la European Science Foundation (ESF) con el nombre *Citizenship, Involvement and Democracy* (CID). El análisis del caso español a la luz del mismo marco teórico y metodológico ha sido recogido en el libro *Ciudadanos, asociaciones y participación en España*, editado por Montero, Font y Torcal (CIS, 2006).

Más allá del reconocimiento formal de los derechos civiles y políticos asociados a la ciudadanía, los autores del volumen que nos ocupa parten acertadamente de la idea de ciudadanía *efectiva* teorizada por T. H. Marshall. Alcanzado el formalismo del reconocimiento, lo importante de los derechos es, en última instancia, su realización; esto es, el ejercicio de la ciudadanía en las democracias contemporáneas, la medida en que los controles verticales al ejercicio del poder político se suman en la práctica a los horizontales institucionalizados en todo Estado de Derecho (separación de poderes, imperio de la ley, etc.). Se trataría, así, de «responder a la pregunta crucial de si —y, en tal caso, en qué medida— las distintas formas de implicación social contribuyen a la mejora cuantitativa y cualitativa de las democracias contemporáneas» (p. xxi). En suma, se trataría de calibrar la incidencia de la ciudadanía efectiva en la calidad de la democracia.

Veinticuatro autores procedentes de múltiples universidades europeas participan en una obra extensa (dieciséis capítulos y más de cuatrocientas páginas) que, de carácter eminente-